

Jerónimo MOLA DE VINACORBA Y GABÁ

* Tamarite de Litera (Huesca), 8 de diciembre de 1658

† Tamarite de Litera (Huesca), agosto de 1717

Jerónimo Mola, es el conocido Chironimola –contracción de Jeroni Mola– que ha pasado a la fama como uno de los miembros más destacados de la familia Mola y de los personajes de Tamarite, por su participación en la Guerra de Sucesión, en la que tomó parte como ferviente partidario de la nueva dinastía borbónica. No parece que fuera ése el sentir mayoritario de la Villa. En efecto, a propósito de diversas peticiones que Mola hacía para Tamarite, el representante del Rey en su Consejo Real, informaba desde Zaragoza que “aunque en dicha Villa avido algunos mui buenos vasallos [léase borbónicos] del Rey como lo es el Diputado Geronimo Mola, pero la maior parte de ellos han sido mui malos [léase austracistas] y asi me pareçe que no es digna [la Villa] de que SM le aga merced alguna y que no sera poca venignidad dexarla en el estado que antes estava...”

Chironimola ya había destacado con anterioridad como militar, pues en 1691 recibió patente de capitán de manos del Príncipe de Cariati y estuvo al mando de una compañía de arcabuceros, formada por literanos, que obtuvo diversos éxitos en las agitaciones del Pallars y el socorro de la Seo de Urgel. En 1697, Mola participó en el socorro de Barcelona con 60 hombres a sus órdenes. En 1702 tomó parte en las Cortes del Reino de Aragón, con sus hijos Jerónimo y José. Bayle y juez ordinario de Tamarite antes de 1708, Mola evitó que las tropas de Carlos III de Aragón, más conocido como el Archiduque, sorprendieran en Almacellas a las que Felipe V enviaba como refuerzo para evitar la toma de Lérida. Al caer finalmente la capital del Segre en manos de los partidarios de Carlos, Mola defendió bien Tamarite, que se hallaba en situación desesperada y evitó su saqueo, cosa que no pasó en Benabarre, por ejemplo. No obstante la Villa quedó “cautiva” de los foralistas hasta que, al cabo de 4 meses, volvió “al suave y deseado dominio de V. Magestad” –que dirá nuestro hombre. A instancias suyas, Tamarite suministró en una ocasión a las tropas borbónicas 100 cahíces de cebada, 500 doblones y 3.000 raciones de pan, lo que les valió nuevas represalias del bando contrario. Los borbónicos llegaron a disfrutar, pese a la guerra, de hielo para refrescar la bebida y hacer ricos sorbetes, según testimonios documentales recogidos por Emilio Luna en *Linajes de Aragón*.

En uno de los ires y venires de Felipe V, Mola bajó hasta Fraga a besar las reales manos, llevando la obediencia de la Villa y noticias de su comportamiento en defensa de la causa del Borbón. Sabedores los del Archiduque de las simpatías de Mola y de su condición de defensor acérrimo del nieto del rey Sol, lo capturaron y pidieron como rescate 600 libras de plata que hubo de pagar el concejo de Tamarite. También tomaría parte nuestro activo Chironimola en el bloqueo de Monzón, en 1712, del que salió tan malherido que obtuvo licencia para curarse en su pueblo.

Cuando llegó la hora de elevar peticiones al Rey, Mola solicitó un buen número de cosas para Tamarite:

- que se le conservasen los privilegios, fueros y usos de Aragón que ya tenía y podían peligrar por la aplicación del Decreto de Nueva Planta y la imposición de las leyes de Castilla
- que fuese cabeza de Partido y se le agregasen los lugares, no pertenecientes a Ribagorza, existentes entre el Cinca y Noguera
- que se mantuviese la escuadra de 8 soldados y jefe para prevenir la acción de facinerosos que se aprovechaban de la situación fronteriza con Cataluña

- que se respetase la bula por la cual debían de ser tamaritanos los prebendados de la Colegial
- el título de "Muy Noble y siempre Leal"

Pese a las reservas felipistas sobre el comportamiento de Tamarite, el monarca dispuso mediante Privilegio de Hidalguía en 30.04.1708, que a Mola "se le mantengan todos los Privilegios de Hidalgo (si lo fuesse) en lo que no se oponga a la nueva planta de Gobierno en aquel Reyno". De las peticiones para la Villa suponemos que la mayoría caerían en saco roto. Una de las "gracias" reales que obtuvo Mola era la rara y meritoria recompensa, reservada a los más preeminentes partidarios del Borbón, de llevar una medalla de oro con las efigies de los reyes, colgada del pecho con arreglo a una moda francesa que se importó entonces.

"Chironimola" casó en primeras nupcias, en 1679, con María Paúl y tuvieron por hijo a Jerónimo. De unas segundas nupcias con Isabel Tallada tuvo diversos hijos, entre ellos Antonio, destacado militar. Hizo testamento en Monzón en 1711, por el que mandaba que se dorase el retablo de la capilla de San Juan Bautista de la Colegial, fundada por él, así como construir un retablo y adornar una capilla en el Patrocinio en cumplimiento de un voto hecho años antes.

ARMAS DE DON JERÓNIMO MOLA

Cuartelado. 1.º y 4.º. De oro, una muela o ruejo ["mola" en la lengua del país] de moler, de ¿? 2.º y 3.º De azur, un castillo.

Así pueden verse en el privilegio citado. Suponemos que el castillo es de plata y que el color del campo, azur, es una alteración introducida por Chironimola que tal vez cambió el gules original por este azur de las armas de Francia y de Felipe V.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- A.B.D.V. Archivo Barón de Valdeolivos. Fonz, (Huesca). Privilegio de Hidalguía a Jerónimo Mola. C.º. 128
- A.H.N. Archivo Histórico Nacional. Consejos. Memorial de la Villa de Tamarite, 21.02.1708. Legajo 6.804, n.º 225.
- *Linajes de Aragón*, vol. I, 1910, pp. 30-32, 44 y 79.



Acto de colocación en 1925 de una placa en la casa Xironimola, donde, según la tradición, nació San Vicente de Paúl.